

# SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE LA SERENA

fundada el 16. VI. 1944. — Personería Jurídica 26. V. 1945

## DIRECTORIO ACTUAL

Presidente: Sr. Eliseo Peña A. P.

Vice Pres.: » Alejandro Carmona A.

Secretario: » Blas Rodríguez A.

Tesorero: » Luciano Fernández B.

Directores: Srta. Luzmira Peñailillo

Sr. Octavio Lazo

» Humberto Medina Parker

» Domingo Núñez Galeno

» Luis Pineda R.

» Gustavo Aguirre V.

» Jorge Iribarren Ch.

» Rigoberto Silva R.

Director técnico: Sr. F. L. Cornely

Miembro corresponsal: Sr. Carlos Oliver Schneider—Concepción

Dr. Victorino Alonso H.—Santiago

## INTRODUCCION

La Sociedad Arqueológica de La Serena edita con motivo de su primer aniversario, su primer BOLETIN, que aunque de apariencia modesta, servirá los propósitos de la Sociedad: Cultivar y difundir la Arqueología y Ciencias afines.

En este primer número se publica el texto de la conferencia dada por nuestro Director, don Jorge Iribarren Charlin, en el Ateneo del Liceo de Hombres de esta ciudad y algunos trabajos de Nuestro Director Técnico, don Francisco L. Cornely.

Esperamos que este primer Boletín sea bien recibido como un primer esfuerzo de la Sociedad, que me cabe la honra de presidir, en pro de la difusión cultural y científica que se propone a realizar.

La Serena, Octubre de 1945.

*Eliseo Peña A. P.*  
Presidente

## Bosquejos sobre las culturas pre-colombinas en el Perú y Bolivia

*Conferencia dictada por el señor Jorge Iribarren Charlin en el  
Ateneo del Liceo de Hombres de La Serena,*

### MONOGENISMO Y POLIGENISMO

Cualquiera tendencia que se adopte para el esclarecimiento del origen del hombre primitivo en América tendrá que definirse en los conceptos clásicos del Monogenismo y el Poligenismo, o sea de las doctrinas que sostienen que el hombre se formó en uno o varios centros independientes.

### EL HOMBRE PRIMORDIAL

Cualquiera que fuera el origen hay un hecho irrefutable, este hombre primitivo, autóctono o emigrado no aparece en América con un mayor bagaje de civilización que las razas primordiales del resto del mundo. De esta manera puede deducirse que la Arqueología americana tiene un nexo común de existencia con la Arqueología Universal.

De esta época primordial del ser humano hay diversos vestigios en conchales y huacas en distintos lugares del litoral pero, que para nuestro bosquejo no tienen una mayor importancia.

### CULTURA ANDINA Y DEL LITORAL

En el Perú y Bolivia las culturas evolucionadas las encontramos en diversos estratos, como núcleos aislados y sin sistemas de continuidad. Generalmente se distinguen: una cultura andina y otra en el litoral de la costa.

### CRONOLOGÍA

Respecto a la cronología, éste es un aspecto todavía en estudio puesto que las revelaciones obtenidas en excavaciones recientes han modificado y siguen corrigiendo las aseveraciones más antiguas de investigadores como Max Uhle, Marckam, Bennett, Possnansky, Latcham, etc.

Una clasificación por simple que ella sea, parte de una división arbitraria, pero

sin tener otra manera de encontrar una solución adecuada, se han dividido estos grandes estratos arqueológicos en una etapa media: la cultura Tihuanacu; una anterior: pretiahuanacu; una de influencia tiahuanacoide o la incaica o proto—histórica. Inmediata a la conquista española.

### TIHUANACU

La cultura de Tiahuanacu es para muchos el núcleo arqueológico de mayor importancia.

Sus ruinas grandiosas constituidas por blocks de granito aparecen distribuidas en las proximidades del lago Titicaca y las islas mayores; Inticarca y Coati.

### KALASSAYA

Los templos en Tihuanacu han corrido la suerte que dispensan generalmente los Gobiernos Nacionales a los monumentos históricos, que sólo empiezan a serlo verdaderamente cuando constituyen un hacinamiento informe.

En una explanada enmarcada por piedras—columnas labradas, se encuentran los vestigios del primitivo templo a la divinidad patriarcal: Inti o el Sol.

Un arco erigido a la divinidad es el principal monumento y su decoración es considerada por algunas como una estela jeroglífica.

Esta plaza de Kalassaya ha sido visitada y descrita desde los primeros conquistadores españoles (Pedro Cieza, la visita en 1540 y la describe prolijamente en sus Crónicas del Perú).

El templo a la luna, a escasa distancia del anterior, está también constituido por losas grandiosas y en ellas aún puede distinguirse las oquedades donde estuvieron primitivamente las varillas de metal que le adornaban.

Algunas figuras de felinos eran parte de esa decoración mural simbólica.

En el pueblo indígena, paradójicamente

te, frente al templo cristiano construido en su mayor parte con despojos del templo pre—histórico emergen como guardianes tutelares dos dioses pétreos, testigos inmutables de esa civilización.

Siguiendo la zona costera del lago hay numerosas mesetas artificiales, ellas son generalmente emplazamiento de otras ruinas o huacas primitivas.

#### INTICARCA Y COATI

En medio del lago están las islas de Inticarca y Coati, isla del Sol y de la Luna, las dos faces de la teogonía astronómica.

(1) «Inticarca fué para los antiguos peruanos una peña sagrada. En ella está simbolizada la potencia creadora del Universo, los poderes supremos y las posibilidades máximas. Como en el Olimpo griego y en el Walhalla de los antiguos germanos, Inticarca constituía la mansión celestial, la residencia de los Dioses. Desde su cumbre Virakocha, el supremo hacedor, presidía la marcha del Universo y la vida multiforme de los hombres»

Inticarca, es la cuna de la leyenda aimara, allí el Sol y su hermana la Luna procrearon al hijo primogénito: Manco Capac, procreador del Imperio y raíz común divina de la estirpe.

Esta cultura de Tiahuanacu como ocurre con los grandes movimientos de superior contenido y mayormente evolucionados se irradió en un gran horizonte y muy apartadas regiones sintieron la potencia de su influjo. (Culturas apartadas como las Atacameñas y Diaguitas chilenas ofrecen en su cerámica y petroglifos algunas manifestaciones reminiscentes).

Quien desee estudiarlas necesariamente deberá considerar las colecciones reunidas en los principales Museos Arqueológicos, y las colecciones de particulares de todo el mundo, ya que es un hecho conocido que la arqueología americana era artículo de comercio corriente y de nada valían las prescripciones legislativas, ante la impudicia de ciertas autoridades venales y la corruptela de los propios sabios arqueólogos.

La colección arqueológica reunida por Posnansky en el Museo de La Paz es una de las más ricas e interesantes, como muestrario de esta cultura.

#### MUSEO POSNANSKY

Este Museo es único en su género e importancia en el país. Presenta en sus secciones un muestrario abundante en fósiles y una interesante colección de artrópodos y algunos ejemplares de Zoología general vertebrada.

Las Secciones de Arqueología, Antropología y Etnología son en realidad las de mayor importancia.

#### DEFORMACION DE LOS CRANEOS

En su sección respectiva, una colección de cráneos bien clasificados presentan las deformaciones clásicas de la pre-historia americana. Por medio de ligaduras y tablillas colocadas firmemente, el antiguo poblador de la Altiplanicie obtenía la fijación y desviación de las paredes del cráneo, transformando su forma primitiva en otra deformación caprichosa. Los móviles que los guiaron para transformar la naturaleza del cráneo talvez haya sido un sentido recóndito de belleza, un ideal estético; quizá fuera un tributo a su mística religiosa.

Aún hoy en día, en algunas tribus del Amazonas y en las comarcas de los ríos tributarios del Orinoco se preservan estas costumbres, probablemente por influencia hereditaria de sus hermanos indígenas arqueológicos.

Este rasgo típico para ciertas tribus permite obtener clasificaciones diferenciales según las formas adoptadas.

La deformación anteroposterior, da al cráneo tratado el aspecto de una pirámide truncada con una inclinación de treinta grados.

La deformación súpero-posterior comunica al cráneo un aspecto simiesco, con achatamiento y reducción del arco frontal.

#### CRANEOS TREPANADOS

Entre este grupo de cráneos se destacan aquellos tratados quirúrgicamente, los ya tan discutidos cráneos trepanados. Estos cráneos los hemos observado en los diversos Museos del Perú y Bolivia, en algunos las líneas de ejecución estaban

1)—Folleto del Servicio Nacional de Turismo—La Paz—Bolivia sin indicación del autor.

perfectamente trazadas con bordes rectos y excavados.

En algunos casos taponadas las heridas quirúrgicas con un pergamino y con signos evidentes de cicatrización, certificando que la operación se efectuó con evidente éxito y el paciente sobrevivió al rudo tratamiento.

La razón propiamente médico de estas intervenciones quirúrgicas es un asunto actualmente debatido con amplitud.

Según la observación de Moodie y Burton la trepanación tenía un carácter médico-militar y restauraba las fracturas y comprensiones de los cráneos hundidos en las diversas operaciones de guerra. Otros autores sostienen en cambio, que en algunos casos precisos se intervenía en un procedimiento de rudimentaria terapéutica y por motivos religiosos.

En aquellos casos de trastornos psicóticos y nerviosos es difícil que hayan intentada la trepanación, pues hay abundante testimonio que estas dolencias las comprendían en el cuadro patológico de las enfermedades de la víscera cardíaca. (2).

Con respecto a la supervivencia de los pacientes tratados con este procedimiento quirúrgico, en la obra de Lastres (3) encontramos la siguiente referencia: «Sostiene Guiard, que cuando los cráneos trepanados presentan el borde de la trepanación ligeramente esfumado, pertenecen a individuos muertos algunas semanas después de la operación. Cuando la zona circundante es más densa (anillo oscuro) de tejido compacto, pertenecen a sujetos que han sobrevivido algunos meses y cuando los cráneos tienen anillo oscuro, alejado del orificio trepanado traducen una supervivencia de años».

#### MEDICINA PRIMITIVA

Esta medicina quirúrgica estaba íntimamente relacionada con una medicina general de hechicería, sortilegio, eminentemente taumatúrgica.

A través de los cronistas conocemos las prácticas de esos curanderos, sacerdotes y brujos y por ellas nos imaginamos a sus antepasados los Kollamas ejerciendo su ministerio de salud con una medicina herbolaria, supersticiosa e idolátrica, donde no faltaron sacrificios humanos, fiestas sacramentales, actos higiénicos de íntimo

sentido religioso; baños y purificaciones, abstinencias y penitencias. Siendo de recordar la fiesta de la Situwa y en la cual el sacerdote después de las invocaciones y exorcismos rituales, arrojaba en la dirección de los cuatro puntos cardinales sendos puñados de harina destinados a ahuyentar los males y dolencias y la conservación de la salud.

El masaje con ungüentos y la succión mágica eran otras prácticas de estos primitivos curanderos. En la succión, el sacerdote o hechicero ejecutando prácticas de magia y superchería extraía del paciente los animales: culebras, sapos, causantes del mal. Tal como lo practican en nuestros días los médicos campesinos y que sin saberlo son las herederas de un ministerio ascencial.

#### CULTURA COSTEÑA

La cultura costeña abarca diversos jales difíciles también de precisar en su cronología. Dos grupos aparentemente coetáneos o anteriores a la cultura de Tiahuanacu aparecen en las vecindades de Trujillo y Nazca y por diversos autores se les designa con los nombres de Muchik y Nazca, respectivamente.

#### CULTURA MOCHICA

La cultura Mochika o proto-chimu es una cultura eminentemente pictográfica y escultórica. Su cerámica es notable por la reproducción de la vida humana en sus diversas manifestaciones y sentimientos.

Los Wakos, retratos que en su mayor parte son del tipo obtenido en molde y en serie, reproducen admirablemente los estados anímicos transitorios: el estupor, la alegría, el dolor, etc. con la perfección de un verdadero arte. También reproducen profusamente los enfermos y defectuosos: el ciego, el jorobado, el enano, el de labio leporino, el enfermo adiposo basedowiano, el enfermo de la piel, el tatuado y el mutilado, dándonos un cuadro de la naturaleza humana con sus perfecciones y defectos y aún con su patología.

(2)—Comentarios reales—Inca Garcilaso de la Vega.

(3) Dr. Juan Lastres—Medicina aborigen peruana, Museo Nacional Tomo XII—Lima—Perú.

La reproducción de seres de la naturaleza vegetal y animal son también importantes en esta cerámica realista. En el Museo Arqueológico de Lima hemos visto un wako reproduciendo con todo detalle un edificio, templo o palacio que con toda certitud debe considerarse como la primera maquette arquitectónica americana.

Toda esta decoración es característicamente bicolor utiliza un blanco cremoso, un pardo ocre, por excepción el naranja.

#### NAZCA

La cerámica de Nazca es la principal manifestación de esta civilización, está constituida generalmente por vasos donde predominan las líneas curvas: cántaros globulares, tazas campanulares, cuencos, etc. Generalmente moldeados a mano y ricamente policromados, pudiendo contarse hasta once tonos diferentes.

Los motivos observados son geométricos, decorativos, realísticos o mitológicos.

En los primeros la decoración es simple, en los demás el dibujo complejo adoptando formas convencionales de un barroquismo imaginativo extraordinario.

#### CULTURA CHAVIN

El centro más importante de esta cultura se halla en la cuenca del Alto Marañón, pero su horizonte arqueológico, según Julio Tello (4) asciende sobrepasando los límites del Norte Andino, siguiendo por el Sur las riberas del Titicaca y probablemente identificándose según ese autor, con la cultura de Barrealés en la Argentina.

Sus manifestaciones aparecen en las capas más profundas arqueológicas: recubriéndolas las culturas posteriores de Mochica y Tiahuanacu. A Chavin se le ha denominado la cultura lítica por excelencia y sus características son: edificios de piedras, agrupados en ciudadelas amuralladas; templos piramidales con plataformas circulares rellenas de piedras y con enlucidos de barro cocido: cámaras subterráneas con columnas votivas.

Toda la construcción en Chavin es profusamente decorada con seres multiformes y complejos representando dragones, serpientes, felinos y figuras humanas, Max Ullhe creyó ver en esta civilización un eslabón de continuidad con las culturas Ma-

yas centro americanas y en realidad en América del Sur es la civilización que representa una decoración más semejante.

#### CULTURA INCAICA

Esta cultura cronológicamente es la última en este esbozo de las culturas precolombinas, puesto que es inmediata a la conquista española.

#### TIAHUANTISUYO

Ventajosamente es la que ofrece mayores antecedentes para un estudio completo. Superpuesta a todas las que le precedieron abarca un horizonte territorial extensísimo y su división política se asemeja a la organización de un imperio. Imperio de Tiahuanquisuyo, 5) y 6).

Dividido el país en cuatro grandes Provincias, gobernábalos un Emperador con el título de Inca. Por debajo de él una élite constituida por la familia real, producto de la poligamia consanguínea del Inca; los Jefes locales o kuracas y ciertos privilegiados especiales como los yanacunas. Esta oligarquía formaba el personal administrativo superior.

La base primitiva de esta organización es la constitución de su Estado Agrario y su célula primordial, es el ayllu o comunidad de la tierra.

#### AGRICULTURA

En el altiplano, la tierra apta para el cultivo agrícola es escasa y de pobre rendimiento, el Inca la explota intensivamente adoptando el sistema de andenes, que son murallas de contención, que encierran una pequeña superficie plana apta para la agricultura.

Abona racionalmente con guano de covaderas, construye diversas obras de irrigación, canaliza los ríos de cursos rápidos, legisla sobre Graneros del Estado, colecti-

---

(4) La Cultura chavin—Julio C. Tello—Lima Perú.

5) El Imperio Socialista de los Incas.—Luis Boudin.

6) El Imperio Socialista de los Incas—Imprenta Zig-Zag—Publicación Universidad del Litoral Santa Fé—Argentina.

viza la tierra y construye una red de caminos empedrados que se conservan hasta hoy día.

7) «Del Perú puede decirse que el arte de la agricultura fué el de más elevado desarrollo, el sistema social más elevado y la religión menos bárbara.»

A pesar que en la América pre-histórica existe una determinada unidad en la agricultura lo que se explica por el comercio intenso que se operaba con sus productos. Para el Perú hay ciertas plantas que tienen el mérito de haber sido domesticadas en ese lugar.

De una lista de ochenta especies extracto algunas con su nombre quechua que se ha preservado en nuestro país como nombre vulgar:

Achira—Canna

Amancaes—Amarillys

Chachacoma—Escallonia; el nombre vulgar aquí difiere de especie

Chirimoya—Annona

Chonta—Guileima (palma)

Chuño—Papa preparada

Lacayete—Cucurbitáceas

Pallar—Phaseolus

Palta—Persea

Papa—Solanum

Papaya—Caryca

Paico—Chenopodium

Purutu—Phaseolus

Sapallu—Cucurbitáceas

Frejoles se cultivaron al menos de tres especies: el frejol común, el pallar y el otro de orden decorativo que se utilizaba en ciertos juegos. 8) (Comentarios reales ya citados) Edición Calpe.

La papa es el tubérculo más reparado, el padre Sukoop, 9) Salesiano, menciona en una obra: 250 variedades del Altiplano.

El maíz como producto alimenticio también principal, es de origen extranjero, parece ser de origen centro americano.

En el Perú antiguo además de la domesticación de las plantas hay la seguridad, cuando menos, que se domesticaron: la llama, la alpaca, el cuy y dos especies de perros. Siendo probable que se haya domesticado una especie de ganso o pato. Utilizándose y reproduciéndose una cochinilla tintórea.

#### RELIGION INCAICA

La religión incaica evoluciona en el

curso de la existencia histórica del Imperio y aún manifiesta diferenciaciones de culto según las Provincias que lo forman. Pero en general basa su teogonía en una figura principal bien diferenciada. Pachakamay (Pacha—mundo; kamaj—vida). En la religión quechua es Virakocha quien preside este olimpo incaico. 10)

El sentido realista del indio impone a su sentido espiritual la necesidad de un culto a las vicisitudes ordinarias y a los fenómenos de la naturaleza.

Así nace la Pacha Mama, la bondadosa, prolífica y generosa Madre Tierra.

En el curso de la vida cotidiana del indio del Altiplano, las neyadas cumbres serán los testigos de sus testimonios directos, sus padres (Apus y Auquis).

La reverencia por los antepasados creará el culto de los difuntos (los machus y achachiles).

Los lugares sagrados o donde surgieron los antepasados o los númenes creadores serán las Pakarinas.

Este culto es popular y es propio del pueblo campesino.

El culto sacerdotal, el culto de la élite, orienta su veneración en un sentido astronómico, por ej.: el sol, la luna, el rayo, arco iris y algunas constelaciones, etc. Tiene un sentido superior diferente a aquel otro encuadrado en un sentido íntimo, familiar y mas primitivamente ingenuo.

Los cronistas españoles como Huaman Poman citado por Valcarcel menciona las ceremonias del culto a las montañas y al océano (Mamakocha) los sacrificios de niños y llamas blancas, las ofrendas, danzas y libaciones. No faltando las ceremonias de la penitencia y purificación.

El culto a los muertos tiene una gran importancia y las ceremonias que acompaña

7) El Perú como centro de domesticación, de plantas y animales.—O. F. Cook, reproducción J. of. h.

8) El Mundo Vegetal de los peruanos—Fortunato Herrera y Jacouloff—Lima-1935

9)—Publicación del Instituto de Molina—Lima.

10) La Religión de los Incas—Luis Valcarcel—Enciclopedia de las religiones.

ñaban a los funerales revistieron muy grande solemnidad.

El sacrificio principal es de una llama que debe acompañar al difunto en su viaje de ultratumba llevándole el equipaje (kipi) y el (kokavi) fiambre, este sacrificio se renovará anualmente en el mes de Noviembre con ocasión del Aya Markay killa o mes de la carga del muerto, en esas solemnidades los cadáveres momificados con gran arte eran extraídos de sus tumbas y sacados en procesiones sacramentales.

En esta religión incaica encontramos toda la gama folklórica de la superstición y magia: el animal agorero (el buho, sapo y murciélago); las ofrendas propiciatorias de buen augurio (las apachejtas); los lugares habitados por espíritus (pakarinas), etc., etc.

Las danzas rituales purificadoras del mal (pakarikos) adquirirían gran renombre en ciertas regiones. Y en ellas los danzarinés con gran monotonía repetían el conjuro mágico—Arauyo—Arauyo.

Los filtros amorosos o Wakani y las prácticas mágicas de venganza también describálas Huaman Poman y por su interés folklórico copiamos algunas de estas últimas.

«Toman un sapo, quitan la ponzoña de la culebra y al sapo le cosen la boca y los ojos con espinas y le atan pies y manos y lo entierran en un agujero, donde se sienta su enemigo, para que este padezca y muera...»

Este pueblo incaico, de naturaleza religiosa, otro Cronista de la época Cobo, lo describe en el acto de oración. (11)

«Vuelto el rostro para sus templos inclinaban la cabeza y cuerpo y con humillación profunda y extendiendo los brazos para adelante, igualmente distantes el

uno del otro desde el principio hasta el cabo, con las manos abiertas y levantadas en alto un poco más que la cabeza y las palmas hacia afuera, hacían con los labios cierto sonido como quien besa y llevando tras esto las manos a la boca, las besaban por la parte de adentro hacia la extremidad de los dedos».

#### MUSICA INCAICA

Los instrumentos incaicos son de percusión y de viento. Entre los primeros están los ruidores y sonajos (Machiles) y el tambor sacramental (Wanka) y la tinya de menor tamaño, semejante a una pandereta.

Entre los instrumentos de viento se debe mencionar la quena o flauta, el Pukullo y la Antara o flauta de Pan, compuesta de varios tubos dispuestos en escala tonal.

La música indígena era pentatónica exceptuando de nuestra escala musical por la ausencia del fa y del si, la armonía monotonal con una rítmica suspensiva.

En un esquema tan amplio y contra el tiempo voluntariamente debo dejar de mencionar otros aspectos interesantes.

La Arquitectura Militar, Civil y la Religión; el arte Textil; la práctica de la Momificación, etc.

Aún ciertas Culturas como las de Parakas, Recuay, etc., me he visto obligado a prescindir de ellas en mérito de no exigiros en demasía una atención fastidiosa.

---

11) Bernabé Cobo.



## Arqueología del Río Hurtado Superior

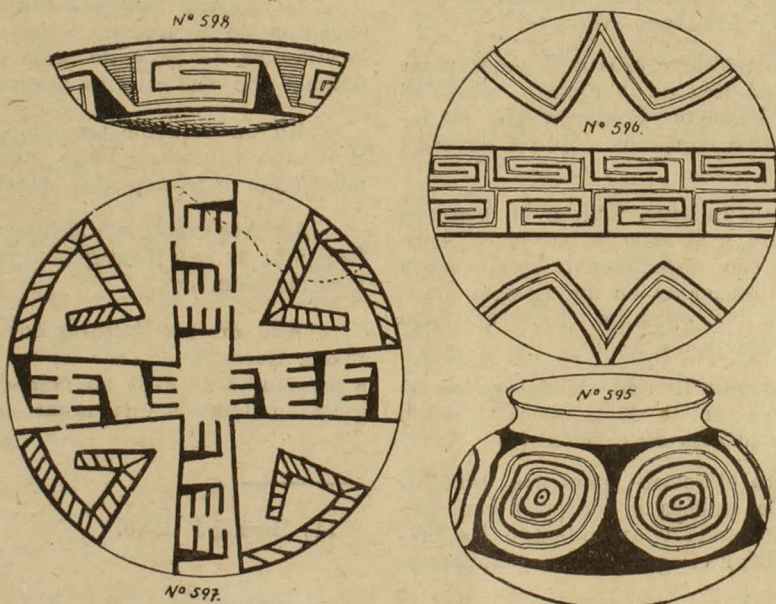
En el curso superior del Río Hurtado (Depto. Ovalle), son numerosas las huellas que ha dejado una población indígena, relativamente densa.

De acuerdo con la Sociedad Arqueológica e invitado cordialmente por el señor Jorge Iribarren, dueño de la Hacienda «El Bosque», recorrimos el valle desde el pueblito de Hurtado hasta unos 25 kilómetros río arriba, examinando numerosos puntos donde el señor Iribarren había encontrado objetos arqueológicos.

Un pequeño cementerio que está unos 4 y medio kilómetros más arriba de las casas de la Hacienda, a una altura aproximada de 1.700 metros sobre el nivel del mar, nos pareció de más positivas probabilidades y resolvimos hacer algunas excavaciones en él. El cementerio está en la

barranca poniente del río, que en esta parte tiene un curso casi de Norte a Sur; denominan este sitio «Falda Mala». El camino sigue por el otro lado del río hasta llegar a la República Argentina.

En las barrancas donde se había encontrado algunas piezas de alfarería, se ven incrustados numerosos fragmentos de alfarería ordinaria y algunos huesitos;—tuvimos la suerte de encontrar al poco tiempo de excavar dos piezas de alfarería dibujada, una fuentecita semiglobular. (Su dibujo exterior presentamos con el N.º 596 que es el número con que figura en el Museo de La Serena), que tapaba un recipiente globular, un poco aplastado con cuello corto y bordes vueltos hacia fuera (dibujo 595). Al lado de estas dos piezas de alfarería encontramos parte del cráneo hu-



mano parece que los demás huesos del osamento ya se habían desintegrado, pues encontramos solo algunos huesitos aislados.

Ambas piezas de alfarería pertenecen a la cultura Diaguita en su época «arcaica» o al final de esa época, su factura es delgada y bastante esmerada, los dibujos

grandes en los colores blanco, rojo y negro. La fuentecita que tapaba la otra pieza estaba quebrada en el fondo, en la parte en que tocó la pieza que estaba debajo.

Proseguimos las excavaciones durante tres días sin poder localizar más sepulturas; en una extensión de 25 metros de

frente por varios metros de fondo, cavamos el barranco y encontramos en todas partes gran cantidad de fragmentos, especialmente de la alfarería rústica, huesos de auchenide y huesos humanos aislados, aparte de diversas herramientas de piedras como raspadores, cuchillos, puntas de flecha a medio hacer, etc.

También encontramos una concha de mar, de las que llaman «chapas» en la costa, todo esto hasta una profundidad de 1.20 metros, profundidad en que cambiaba la tierra por tierra no movida.

Llegamos a la conclusión que el río en sus creces se ha llevado la mayor parte de este cementerio, quedando en la orilla solo algunas sepulturas donde se encontraban las piezas de la colección Iribarren y las que nosotros sacamos.

No hemos encontrado piedras lajas que pudieron haber servido para formar cista de piedra como las encontramos en los cementerios de la costa o en el valle de Elqui. Esa ausencia de sepulturas clásicas la hemos notado en otros viajes en el Departamento de Ovalle, en nuestras excursiones al Río Limarí, Río Rapel, Pedregal y en Ovalle mismo.

Tampoco encontramos objetos de cobre, lo que no prueba que estas tribus no lo hayan usado, porque aun en los cementerios grandes de esta cultura, los artefactos de este metal son relativamente escasos.

Lo encontrado y lo que forma la colección del señor Iribarren nos permite formar sin embargo una idea más o menos cabal sobre este cementerio. Cuatro de las piezas pertenecen a la primera época de la alfarería pintada, pero en su última parte (dibujos 395 al 398) una de las piezas, un cántaro sin asas, globular con cuello y bordes vueltos hacia afuera, (muy quebrado) tiene un dibujo que pertenece ya a la época de transición, como también muchos de los fragmentos que encontramos, en cambio no encontramos nada de la última época que llamamos «clásica».

Tiene la apariencia como si los indios, viniendo desde el otro lado de la Cordillera, habrían hecho en esta parte su primera estación, desplazándose después poco a poco, más río abajo, donde el clima en invierno no era tan riguroso, llegando por fin hasta la costa donde encontramos los mejores cementerios de la época clásica.

Su primer punto colonizado en la costa puede haber sido Guanaqueros, donde encontramos un cementerio muy anti-

guo con alfarería similar al del valle de Hurtado.

Encontramos la mitad de un cantarito en miniatura de los de uso doméstico de la típica forma de esta cultura; el depósito alargado hacia adelante y con una asa atrás. Varias otras piezas quebradas de la alfarería ordinaria demuestran que ha sido igual como en los otros cementerios de esta Cultura.

Varios fragmentos de cántaros grandes y tinajas decoradas son iguales como las que encontramos en casi todos los cementerios de la Cultura Diaguitas.

En otras partes de la Hacienda como en el potrero de la cancha se ha encontrado alfarería pulida de color negro; en la colección del señor Iribarren hay una botellita de esta especie; en el gollete—del que queda sólo un pedazo—hay una decoración grabada por incisiones que representa un dibujo escaliforme, rellenado con rayitas finas.

Un pedazo de un gollete de otro vaso negro se encontró a poca distancia del cementerio de Falda Mala. Lleva una decoración antropomorfa en relieve: una cara con nariz encorvada, los ojos formados por dos párpados un poco abultados, que se cierran sobre una incisión horizontal; a ambos lados de la boca, formada por una incisión horizontal, hay dos campos encuadrados, llenados con pequeñas rayitas horizontales, de la boca hacia abajo hay tres rayas que probablemente representan la barba. En la frente lleva una cinta, como una tiara, también grabada con pequeñas rayitas.

Este fragmento antropomorfo llama la atención por su ejecución, creemos que este fragmento y la botellita negra no pertenecen a la Cultura Diaguita.

En la colección Iribarren hay una pequeña tembeta de piedra blanca del tipo corto, parece no terminada.

No tenemos seguridad de su procedencia por eso no podemos emitir un juicio sobre ella.

Una parte interesante de nuestros reconocimientos se refiere a los numerosos petroglifos que hay en esta región. En el lugar Chañar, entre Hurtado y la Hacienda «El Bosque» hay varias de estas piedras dibujadas por los indígenas, una de ellas es muy interesante porque ostenta un dibujo antropomorfo de 4 cabezas, en dos de ellas se nota un adorno en la cabeza como una Tiara que guarda cierta relación con el fragmento antropomorfo descrito;—

esta piedra fué descrita ya por don Gualterio Looser en la Revista Chilena de Historia Natural.

En otra parte, en una quebrada frente al pueblito de Hurtado hay varios petroglifos, pero entre ellos algunos de factura reciente, hechos quizás por aficionados pero son fáciles de reconocer, porque la herida en la piedra que forma el dibujo es mucho más blanca y su ejecución mas torpe.

Los numerosos dibujos y fotos que hemos sacado de los petroglifos ampliarán notablemente el material que tenemos junto sobre la materia y servirán para darlo a conocer oportunamente.

No hemos hecho excavaciones en otros puntos donde se habían encontrado objetos arqueológicos como en Chañar, porque no habían ya señales que pudieran

orientar y como las sepulturas en esta región están distante una de otra, es sumamente difícil de localizarlas.

Para terminar mencionaremos un hallazgo que se hizo unos tres años atrás en una variante del camino de Hurtado a Ovalle en un lugar denominado Morrillos.— Se encontraron varios osamentos indígenas que tentan como ajuar funerarios una cantidad de puntas de flechas muy finas y algunos cantaritos de uso doméstico.— En este tiempo hicimos un viaje especial para ver si era cementerio, pero nos pudimos convencer que se trataba de sepulturas aisladas, porque no había extensión para un cementerio.

Cuatro de las puntas de flecha se encuentran en la colección del señor Iribarren y uno de los cantaritos que es de factura tosca, se encuentran en poder de D. Eliseo González.



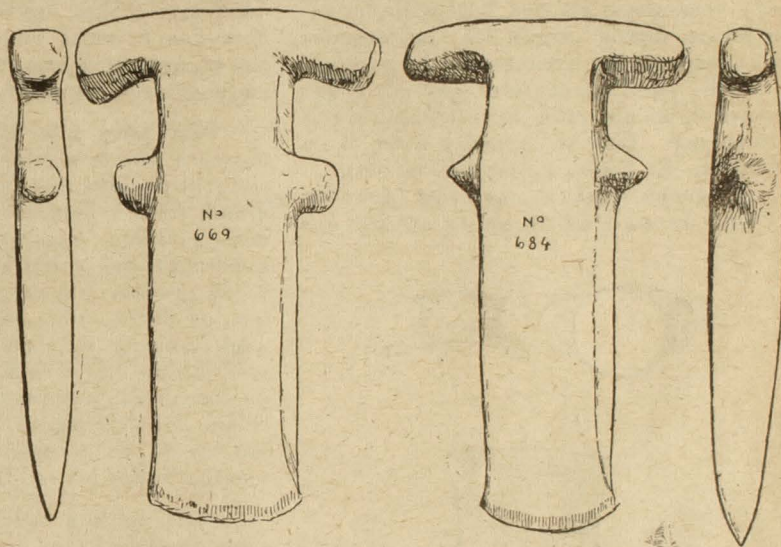
## Dos hachas indígenas de cobre de la Provincia de Coquimbo

Las dos hachas que reproducimos en dibujo pertenecen al Museo Arquelógico y figuran en las colecciones con los números 669 y 684.

La primera de estas hachas se encontraba en la Escuela de Minas y fué obtenida para el Museo, gracias a las diligencias de su Director don Octavio Lazo; de esta hacha no se conoce su procedencia pero es similar al otro ejemplar que mandó el señor Iribarren por intermedio del Presidente de la Sociedad don Eliseo Peña A. P.

Esta última hacha fué encontrada en la Hacienda «El Bosque» de los señores Iribarren, hacienda que se encuentra en el curso superior del Río Hurtado.

región diaguita podemos clasificar estas dos hachas como pertenecientes a la Cultura Diaguita porque el valle del Río Hurtado donde se encontró la segunda hacha, estaba poblado por indios de esta cultura, que ha dejado sus huellas en numerosos cementerios y probablemente se le



Por la similitud de los dos ejemplares y el hallazgo de uno de ellos en la región diaguita puede atribuir también la gran cantidad de petroglifos esparcidos por el valle.

### MEDIDAS DE LAS 2 HACHAS

	N.º 669	N.º 648
Largo total	14 cm.	14 cm.
Ancho de la parte superior con los salientes a ambos lados	8.5 cm.	7,7 cm.
Ancho con los salientes de más abajo	6.5 cm.	5,6 cm.
Ancho del cuerpo del hacha	4. cm.	3,3 cm.
Ancho entre las puntas del filo	4.4 cm.	3.7 cm.
Grosor máximo	2. cm.	2 cm.
Medida desde la parte superior hasta los segundos salientes	4,5 cm.	4 cm.
Peso	860 grs.	750 grs.
Análisis químico	96.45% cobre	98,5% cobre

## Reconocimiento arqueológico en Quebrada Honda

Don Luciano Fernández, Director de la Soc. Arqueológica de La Serena me invitó para hacer un reconocimiento de un cementerio indígena que según informaciones que tenía se encontraba en un lugar de la costa llamado Quebrada Honda a unos 40 Km al Norte de La Serena.

Efectivamente encontramos, más o menos unos 800 m. tierra adentro, un pequeño cementerio en que habían hecho varios hoyos, donde según los informantes habían encontrado osamentos humanos y en uno de ellos un cántaro rústico cuyas características no eran de alfarería diaguita, sino más bien se parecían a los de la cultura de El Molle, (véase ilustración).

Pudimos localizar unas tres sepulturas, una de un niño de poca edad y dos

En una de estas sepulturas encontramos solo restos óseos de un niño, en la otra encontramos restos de tres personas adultas y de una Llama.

El primer osamento lo encontramos a 1,20 m. de profundidad, estaba extendido, con la cabeza hacia el mar y las piernas dobladas desde la rodilla, de manera que los pies estaban cerca del nacimiento del femur. Este indio tenía cerca de la boca una hermosa tempeta del tipo corto. No encontramos más ajuar ni en esta ni en la anterior sepultura.

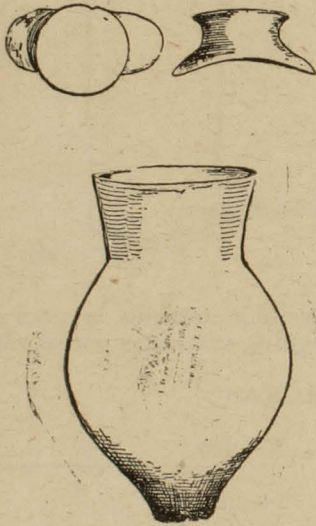
Un poco más al Poniente del osamento a que nos referimos más arriba, apareció otro osamento, pero a menos profundidad, (más o menos a 90 centímetros) del cual pudimos sacar el cráneo (un poco quebrado), que como el anterior era de paredes gruesas, aunque no tan gruesas como los de la tribu de El Molle. El primero tenía paredes craneales de 5 a 6 mm este último de 4 mm. También la forma de la cabeza pertenece ya al tipo dolicocefalo. Este osamento estaba doblado como los de los indios atacameños, con el menton sobre las rodillas.

Casi encima del segundo osamento pero desplazado un poco hacia Poniente había un hacinamiento de huesos humanos calcinados, inclusive cráneo y un poco más al lado Sur los huesos de Llama o Guanaco.

No pudimos permanecer otro día más en este lugar para estudiar mejor este cementerio, en el cual posiblemente se pudieran haber localizado otras sepulturas, recogimos algunos huesos, el cráneo de uno de los osamentos y la tembeta que junto con el cántaro mencionado anteriormente fueron la cosecha material de este viaje.

La idea que nos hemos formado de este hallazgo es, que se trata de una tribu de la raza que ha vivido en el Molle, que aquí se ha mezclado con los indios de la costa, aceptando algunas características y costumbres de ellos; en cambio perdieron la costumbre de enterrar sus muertos con piedras blancas y de marcar las sepulturas en la superficie con las características bandas de piedras redondas que las hubieran podido obtener facilmente en este lugar, en la playa vecina.

No se puede establecer una opinión



de adultos, los que no tenían ningún ajuar, los cráneos pertenecían al tipo dolicocefalo.

Buscando y recorriendo toda esta región, encontramos el segundo día en un plan cerca del anterior, otro cementerio, que a todo parecer ha sido excavado tiempos atrás, porque se pudieron distinguir perfectamente las depresiones que habían quedado en el terreno cuando se hicieron los hoyos.

Descubrimos todavía dos sepulturas por las piedras plantadas como señales, que también habían en el anterior y excavamos ambas.

definitiva sobre la procedencia de la raza que ha dejado este cementerio, pero me induce a creer que se trata de una tribu de la raza de El Molle, el hallazgo de la tembeta, el grosor de las paredes craneales y el cantarito recto, simétrico, al parecer con un pequeño fondo plano y sin asas que se encontró en el primer cementerio que parece de la misma raza. En otro caso habría que aceptar, que fuera de los portadores de la Cultura de El Molle había otro pueblo en Chile que usaba la tembeta.

La tembeta usada es igual que el tipo corto que usaban los mollinos pero más gruesa: entre las numerosas tembetas que hemos encontrado en los cementerios de El Molle y que he descrito en el Boletín del Museo Nacional de Historia Natural del año 1938 no se encuentra ninguna de estas dimensiones.

La tembeta de Quebrada Honda es de un material que se parece al alabastro, de una tonalidad amarillo-pálida: Sus medidas son:

Largo total 4 cm.

Ancho de la placa que se adapta a las encías 2 cm.

Diámetro del disco que sale al exterior del labio 2,6 cm.

Diámetro del cilindro que atraviesa el labio 2,2 cm.

Altura en el centro 1,2 cm.

Las medidas del cantarito son:

Altura total 18,5 cm.

Mayor diámetro 14 cm.

Boca 12 cm.

La Serena, Dic.—1944.



## Objeto de huesos tallados, del Litoral de Atacama

En mis viajes al Litoral de Atacama obtuve en Caldera algunos objetos arqueológicos, provenientes del saqueo de los ricos cementerios indígenas de la costa entre Caldera y Huasco.

Entre los artefactos adquiridos se encontraron varios de hueso tallados primorosamente, objetos que en los Museos figuran generalmente con el nombre de espátulas, aunque tienen más la apariencia de cucharas.

Algunas de estas eran extraordinarias para la Cultura Diaguita y traté de averiguar su procedencia precisa, lo que me fué posible al enfrentarme con el pescador que las había encontrado. No recuerdo el apellido y apodo de este individuo, pero al mostrarle los objetos los recordó perfectamente, porque según decía, le habían llamado mucho la atención, me dijo que los había encontrado en un cementerio indígena, que queda frente a la isla Grande, un cementerio que entre los pescadores lo llamaron: de los «palos gruesos», porque contenía cosas muy bonitas,—entre otras—muchos brazaletes de plata que encontraron en los pies y brazos de los osamentos.

Según mi informante, los ejemplares signados en el dibujo con los números 1 y 2 se encontraron en una sepultura y los signados con el N.º 3 y 4 en otra, junto con otras cosas que no recordaba.

Las cucharas o espátulas son artefactos típicos de la cultura diaguita chilena, las hemos encontrado en toda la región Diaguita, desde Copiapó hasta Illapel. Parece que el material en que están talladas son costillas de llama o de guanaco. En un extremo terminan como una cuchara, es decir, con una parte un poco ahuecada, más o menos óvalo o alargado Fig. 2 c, 3 a, y 4 a. No creemos que hayan servido para comer cosas líquidas, pero tenemos la idea que han servido para comer, porque los encontramos generalmente al lado de sus hermosas fuentes o platos, y es probable, que a estos corresponde un artefacto igualmente bello, que les ha servido como tenedor o cuchara.

El extremo opuesto a la parte ahuecada termina generalmente en punta, pero en los ejemplares que consigno con los números 1 al 4 en la Ilustración, esta es la parte más gruesa y se ha aprovechado para tallar interesantes motivos antropomorfos. Creo de interés de dar, aunque

someramente, una descripción de los cuatro ejemplares que se ilustran.

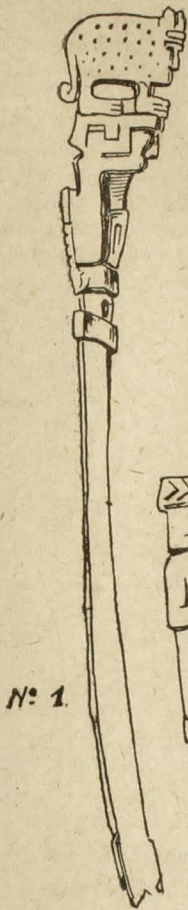
En N.º 1 se ha tallado un personaje estilizado, que representa posiblemente a un dignatario de esos tiempos; lleva en la mano derecha una insignia, que consta de un mango, cuya terminación es una cara; en la izquierda tiene un objeto alargado y encorvado hacia la punta, posiblemente un arma. Los brazos están separados del cuerpo por largas incisiones. En la mitad del cuerpo lleva una faja grabada con dos líneas, una transversal y otra más abajo con una saliente rectangular para abajo. Debajo de esta faja se prolonga una indumentaria, hasta dejar libre unas piernas cortas. Los pies se indican por una faja saliente, en la cual parece que estaban marcados los dedos, habiéndose borrado por el desgaste y el tiempo. El mismo motivo grabado en la faja se encuentra también a ambos lados de la cabeza.

En la cabeza lleva un adorno zoomorfo que representa a un animal felino, probablemente una pantera o un jaguar, con cara humana, la que queda exactamente sobre la cara del personaje estilizado. Las manos del animal se juntan sobre la frente del personaje, mientras las piernas dobladas en ángulo indican el felino en reposo. La cola termina en un engrosamiento como una borla, formada por la doblez de la punta hacia arriba. El cuerpo del animal está relleno de puntos.

Este adorno recuerda los fantásticos adornos que usan los indios bolivianos en sus bailes.

El tallado en la cuchara N.º 2 parece representar un mandatario que lleva una insignia de mando en la mano derecha, una especie de cetro que termina en una cruz, en la otra mano lleva un objeto que puede ser un hacha o toqui.

En la cabeza lleva un gorro con dos salientes para arriba en la parte de atrás. Esta gorra lleva como decoración una faja con tres triángulos invertidos, con su base en el borde inferior y alternando 2 triángulos en el borde superior. La indumentaria parece haber sido una túnica que llega hasta las rodillas con una ancha faja en la mitad del cuerpo. La faja es decorada con una línea, que forma un escalón y debajo y encima de las gradas formado por este escalón van cuadrados.



Largo: 182 mm.

< 14 mm.



c



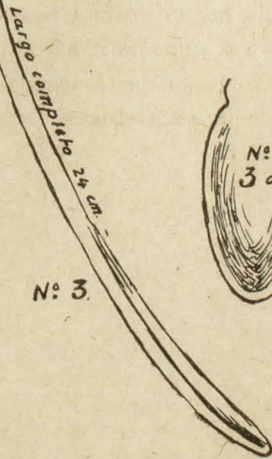
Largo completo 22,5 cm.



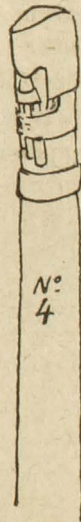
< 11 mm.



N° 2a



Largo completo 24 cm.



Los pies están bien marcados con cuatro dedos cada uno. Las piernas y los brazos están separados por incisiones. Debajo de la gorra sale el pelo a ambos lados hasta la altura de la nariz, terminando como melena de corte recto. Al término de los dos brazos están marcados los cinco dedos que sujetan las insignias

En las cucharas N.º 3 y 4 las figuras están más esbozadas, como si no estarían terminadas, ambas figuras representan indios que tocan la flauta de Pan.

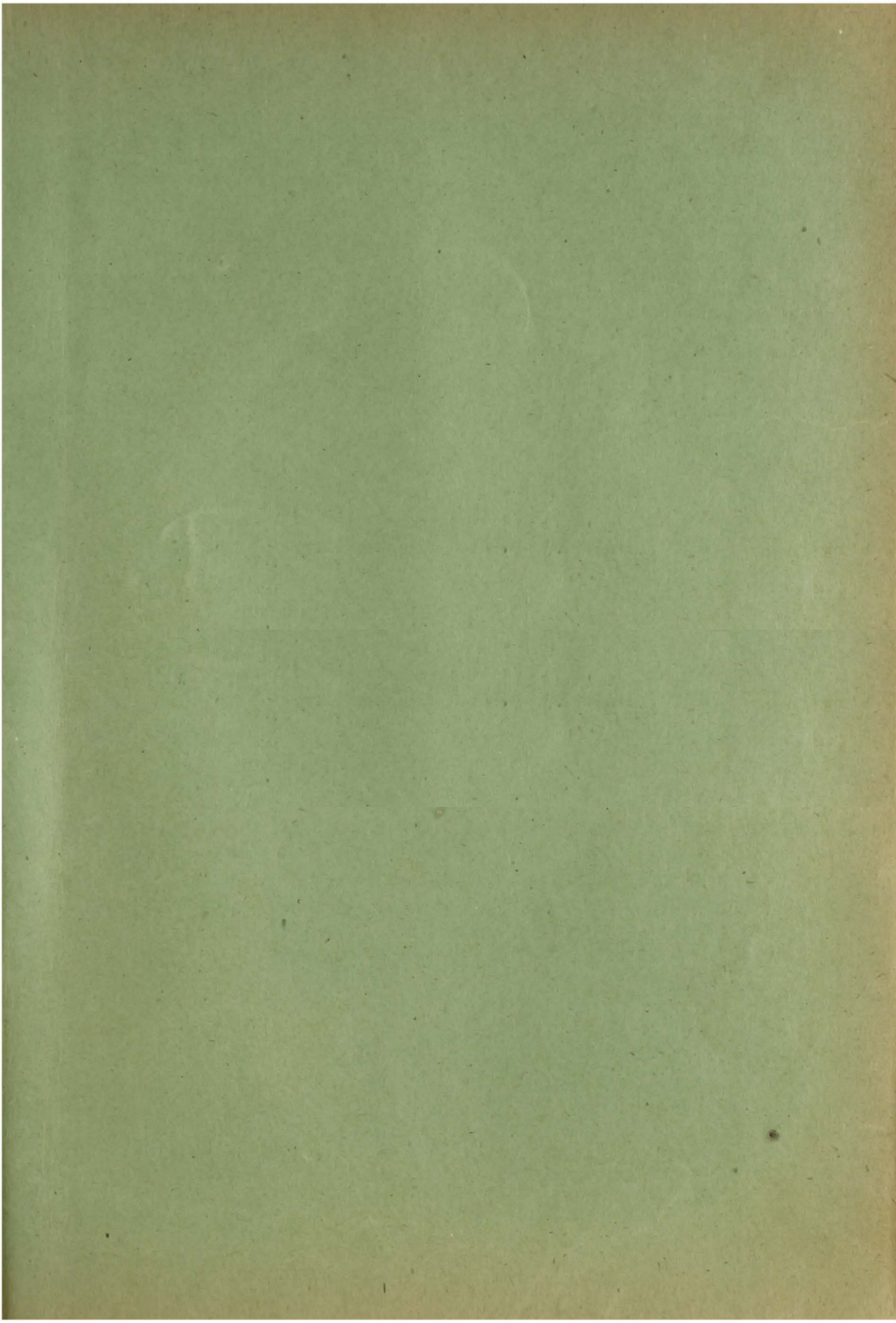
En la gorra de la cuchara represen-

tada por Fig. 3 hay una decoración de flechas o triángulos abiertos, que señalan hacia adelante, esta cuchara está teñida con un tinte suavemente verdoso en el lado que tiene el depósito, que es largo y cónico, igual que el N.º 2.

La cuchara N.º 4 también representa un tocador de flauta de tres voces escalonadas, su ejecución es aun más esbozada y está totalmente teñida de verde claro. El depósito de la cuchara es más corto y ovalado y se asemeja en tamaño y forma a una cuchara de postre.



La Sociedad Arqueológica de La Serena deja constancia de sus agradecimientos al señor Carlos Oliver Schneider, Director del Museo de Concepción y miembro correspondiente de nuestra Sociedad Arqueológica, porque el señor Oliver ha hecho posible la cooperación efectiva del arqueólogo, señor Cornely con nuestra Sociedad, ya que el señor Cornely pertenece a la planta del Museo de Concepción y los resultados científicos de sus exploraciones e investigaciones pertenecen en primer lugar a este Museo.



TAILERES GRAFICOS

"EL DIA"

LA SERENA